

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II : Núm. 212

Franqueo concertado

Avila.—Miércoles, 28 de Abril de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Saludo a Franco: Arriba España!

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 27 de Abril de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Aragón.—En un contraataque del enemigo a la posición de Santa Bárbara fué enérgicamente rechazado, causándole numerosas bajas, cogiéndole varios prisioneros, cuatro de ellos heridos. Se han presentado en nuestras filas cinco soldados con armamento y varios pañanos.

Frente de Vizcaya.—Ha continuado con la misma brillantez que en días anteriores el impetuoso avance de nuestras tropas, que han logrado ocupar Marquina, Basterrechea, Bolizar, Echevarría, Urberuaga de Ubilla, Arrázola, Axpe, Apatamonasterio, Abadiano, alturas de Acarregui y el puerto de Guerricaiz, después de derrotar al enemigo que en algunos puntos trató de hacer resistencia, causándole gran número de bajas, de las cuales dejó en el campo numerosos cadáveres. Entre los numerosos prisioneros figuran un teniente coronel, guardias civiles, soldados y varios grupos de milicianos. El enemigo sigue abandonando en su huida gran cantidad de armamento, municiones de todas clases, depósitos de víveres y efectos varios. Nuestras tropas tienen rodeado Durango en el momento de redactar este Boletín.

Frente de Asturias.—Ha podido comprobarse el duro castigo sufrido por el enemigo en la acción de ayer. Solamente en las inmediaciones de la posición ocupada por nuestras tropas, se cogió más de 70 cadáveres. En el sector de La Robla, se presentaron siete milicianos con armamento.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

En los frentes de Granada y Córdoba, ligeros tiroteos.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

El tiempo no ha permitido que actuara la aviación en Vizcaya.

Salamanca, 27 de Abril de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Continúan las fuerzas nacionales su impetuoso e incontenible avance.

En el frente de Vizcaya se ocupan los pueblos de Marquina, Basterrechea, Bolizar, Echevarría, Urberuaga de Ubilla, Arrázola, Axpe, Apatamonasterio, Abadiano, Alturas de Acarregui y puerto Guerricaiz

INFORMACION GENERAL

Eibar, destruido por el fuego y la dinamita

El día de hoy no admite nuevos adjetivos; no sé cuales emplear. La victoria ha sido tan rotunda, que a la hora de emitir este despacho, nueve y media de la mañana, han quedado en nuestro poder Eibar, Ermúa, y nuestras columnas están a quinientos metros de Durango. El júbilo de esta jornada, sin par, sólo tiene una nota triste, la de la barbarie roja, que ha destruido casi por completo la hermosa ciudad fabril de Eibar. Más de la mitad de este pueblo, que como es sabido tiene más de doce mil habitantes, ha quedado destruido por el fuego, por la dinamita y, sobre todo, la parte rica del pueblo y las fábricas, porque los barrios obreros han padecido menos. Los eibarreses, que siempre presumieron de ser bravos; en esta ocasión han puesto en alto su fama de cobardes, porque queriendo ser numantinos, no han tenido el valor suficiente para perecer dentro de su querida ciudad.

Al contrario, la han quemado y volado con dinamita, pero cuando ya estaban muy lejos de ella. Hemos entrado sin pegar un sólo tiro en Eibar. No había más que unas treinta mujeres y niños, por cierto; todas esas mujeres nos han dicho que ayer los milicianos rojos que abandonaban Eibar, iban

dando gritos: «Queremos ir a Bilbao para cortar la cabeza a Aguirre, que nos ha engañado». El trabajo de hoy ha sido sobre todo, para los bomberos de San Sebastián y Vitoria, que están haciendo esfuerzos heroicos para salvar lo que queda en pie de Eibar. Sin embargo, sus esfuerzos no se ven coronados por el éxito, Eibar es un inmenso brasero; los edificios se desploman y las llamaradas suben al cielo. Desde Elgueta a Eibar he ido recorriendo el camino, que muestra muchas pruebas de la huida espantosa de los rojos. La carretera está cubierta de mantas, fusiles, correaes, municiones e infinidad de pertrechos de guerra. Dicen las gentes de Ermúa y de Eibar que los rojos separatistas tienen establecidas una especie de trincheras que van desde el barrio de El Callo a San Lázaro, en Bilbao. Yo digo que, cuando un Ejército está desmoralizado y que, como armas de combate sólo emplea la tea incendiaria y la dinamita, no puede nunca ofrecer resistencia, y mucho menos a un Ejército bien organizado como el nuestro. La moral de nuestras tropas se aumenta de día en día.

24-4-1937.

Nuevo escándalo y abucheo general, pues el ingenuo pensaba que los concejales ya podrían estar enterados. Como la situación se hiciera cada vez más violenta Henche ordenó al jefe de la Guardia municipal que desalojara el salón, pero este funcionario contestó que el pueblo es soberano y que él tenía que obedecer al pueblo antes que al alcalde.

En vista de esto, los concejales hubieron de salir del salón, reuniéndose en otra habitación en sesión secreta y tomando el acuerdo de disolver la Guardia Municipal fundando, en su lugar, otra institución con análogas atribuciones a las que hasta ahora tenía la primera.

El brazo en alto, saludo nacional

SALAMANCA.—S. E. el Generalísimo ha firmado el siguiente decreto.

Decreto 265

En los albores del movimiento nacional, cuando los patriotas perseguidos caían víctimas de los enemigos de España, al cortejo de los mártires saluda precursoramente con el brazo en alto en señal de homenaje.

Falange española adoptó como símbolo lo que era exponente del sentir popular, y al producirse la gesta se generalizaron aquellas demostraciones de respeto como manifestaciones de hermandad, de disciplina y de justicia social, que conducen al engrandecimiento de la Patria.

Al fundirse en el Estado aquella organización, la sabia de sus aspira-

ciones toma los caracteres de norma y el saludo, que constituye en las costumbres de los pueblos el testimonio más elevado de la reciprocidad y mutuo auxilio, será forma generosa que patentice el holocausto a lo más sublime de los ideales, el destierro de una época de positivismo materialista.

En consecuencia, dispongo:

Artículo 1.º Se establece como saludo nacional el constituido por el brazo en alto con la mano abierta, extendida y formando con la vertical del cuerpo un ángulo de 45 grados.

Art. 2.º Al paso de la enseña de la Patria y al entonarse los himnos y cantos nacionales en los casos previstos en el decreto número 26, se permanecerá en posición de saludo.

Art. 3.º El personal del Ejército y de la Armada conservará su saludo reglamentario en los actos militares.

Salamanca 24 de abril de 1937.

Una carta de don José María Gil Robles a don Luciano de la Calzada

VALLADOLID.—El jefe nacional de las milicias de la JAP ha recibido la siguiente carta de don José María Gil Robles:

«Mi querido amigo: Expresa nuestra adhesión a la idea de unificación de milicias y partidos tan pronto como el Jefe del Estado exteriorizó en su alocución radiada y reiterada después al publicar el decreto, solo me resta hoy, al cancelar nuestras actividades políticas, dirigir por tu conducto unas brevísimas palabras de despedida a los que han sido hasta ayer nuestros correligionarios.

Nacimos a la política en circunstancias especialmente dolorosas para actuar en un régimen que no habíamos implantado, y para desenvolvemos en un sistema que pugnaba fundamentalmente con nuestras convicciones.

Como en aquellos momentos no había opción posible, iniciamos la durísima labor con la vista puesta en Dios y en España y aun con el presentimiento de que la falta de cohesión de las fuerzas nacionales, lo que los hombres denominan un fracaso nos esperaba con grandes provalidades al final de la tarea. No nos importó tampoco halagadora perspectiva. Convencidos de que la magnífica exploxión de sentimiento nacional que

algún día habría de surgir, no sería posible sin una intensísima siembra de ideales a través de experiencias tan dolorosas como indispensables, a ella dedicamos nuestros mejores esfuerzos.

Hoy, al contemplar con gozo la espléndida cosecha, vemos recompensado con creces el trabajo.

Para que la unificación de la conciencia nacional sea pronto un hecho, es preciso que Acción Popular muera. Bendita muerte, que ha de contribuir a que crezca vigoroso un germen de nueva vida.

En el nombre sagrado de España ha pedido el Jefe del Estado la unión de todos sus hijos. Acudid a su llamamiento y secundad sus designios sin sentir la amargura del pasado ni dar cabida en vuestros pechos a la ambición del porvenir.

Al despedirme de vosotros, con la emoción más honda y más intensa de mi vida, pido a Dios que acepte nuestro gustoso sacrificio y que ilumine a quienes tienen en sus manos el sagrado depósito del porvenir de España, para que con vuestra ayuda y la de todos los españoles dignos de ese nombre, acierten a elevar a la Patria hasta las más altas cumbres de su grandeza. ¡Viva España!—José María Gil Robles.

Camaradas:

Se muere solo una vez.

La censura que, necesariamente, ha de abrir y volver a cerrar las cartas, ruega y agradecerá al público, en beneficio de todos, que preste ayuda, echándolas abiertas y franqueadas al Correo. Y asimismo el uso de Tarjetas Postales.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Abril

28

MIÉRCOLES

Los hombres que han empezado a cumplir su misión, a la salida de la Universidad estarán con nosotros y la generación que educamos en estos días será la que forme nuestros cuadros de mando para la conquista del poder mediante la revolución.

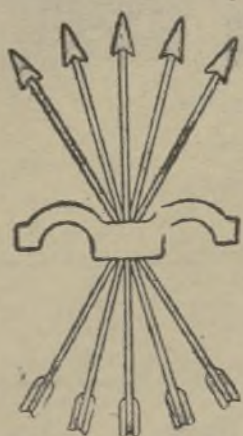
Ruiz de Alda.

Precios de suscripción	
Un mes.....	5'50 ptas.
Un trimestre.....	10'00 "
Un año.....	40'00 "
Para anuncios en la Administración	
Cuartel de F. E.	

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».

J. A. Primo de Rivera.



El espíritu de la Falange

José Antonio, profeta

José Antonio nos explica magistralmente el origen del movimiento de Falange, en el prólogo de la obra «Arriba España».

Sus palabras de profeta, de español cien por cien, son en estos momentos de enorme actualidad. Españoles todos y especialmente antiguos camisas azules, escuchad su voz:

«Todas las juventudes conscientes de su responsabilidad se afanan en reajustar al mundo. Se afanan por el camino de la acción, y lo que importa más, por el camino del pensamiento, sin cuya constante vigilancia la acción es pura barbarie.

Mal podríamos sustraernos a esa universal preocupación nosotros, los hombres españoles cuya juventud vino a abrirse en las perplejidades de la tras-guerra. Nuestra España se hallaba por una parte como acongojada por una crisis propia, como ausente de sí misma, por razones típicas de desarraigo que no eran las comunes al mundo.

En la coyuntura, unos esperaban hallar el remedio echándolo todo a rodar. (Esto de querer echarlo todo a rodar, salga lo que salga, es una actitud característica de las épocas fatigadas). Echarlo todo a rodar es más fácil que recoger los cabos sueltos, anudarlos, separar lo aprovechable de lo caduco. ¿No será la pereza la musa de muchas revoluciones? Otros, con un candor risible, aconsejaban, a guisa de remedio, la vuelta pura y simple a las antiguas tradiciones, como si la tradición fuera un estado y no un proceso, y como si a los pueblos les fuera más fácil que a los hombres el milagro de andar hacia atrás y volver a la infancia.

Entre una y otra de esas actitudes, se nos ocurrió a algunos pensar si no sería posible lograr una síntesis de las dos cosas de la revolución, no como pretexto para echarlo todo a rodar, sino como ocasión quirúrgica para volver a trazar todo con pulso firme al servicio de una norma—y de la tradición—, no como remedio, sino como sustancia; no con ánimo de copia de lo que hicieron los grandes antiguos, sino con ánimo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias. Fruto de esta inquietud de unos cuantos, nació la Falange».

Magnífica visión, clara, española. Suya. Los hechos la confirmaron. En los albores del movimiento nacional, camisas azules y boinas rojas fueron barrera infranqueable para las hordas marxistas. Boinas rojas y camisas azules hoy, tropas veteranas como las mejores, derrochan juntas heroísmo, que asombra al mundo, po las tierras de España.

Oviedo, Toledo, Alcubierre, Santa María de la Cabeza, jalones de la España imperial del mañana. Por España una, se lucha en nuestros campos en santa hermandad: por España, sin facciones, totalitaria, imperial. Por formas nuevas, adivinaciones de lo que harían los grandes antiguos en estas circunstancias. Aquellos que llevaron el santo nombre de España a los más altos lugares de la tierra: con amor y orgullo de la Patria, con la espada y con la cruz: con el espíritu y con la acción.

Esta unión deseada por los que luchan, que son los que más ofrecieron por la Patria, ha sido realizada por el Caudillo de España, Franco. El Decreto de unificación tiene este anhelo. Y asegura el triunfo de la paz. En la España del mañana, en la por ya muy próximo, habrá pan y justicia: santa hermandad. Y una enorme tarea que realizar.

Habrà que cimentar la nueva sociedad en un espíritu de alegre sacrificio, que sólo ha de buscar como recompensa la satisfacción del deber cumplido. No habrá lucha de clases, porque un Estado fuerte sabrá imponer la Justicia y el bien de la colectividad, frente al interés particular.

Que despierten de su engaño quienes pretenden la vuelta cómoda a la normalidad de «antes». Muchos sacrificios y mucha sangre derramada por una sociedad más humana, lo impediría. Se acabaron para siempre los egoísmos. El nuevo Estado será inexorable con aquellos que no acepten la nueva moral o que pretendan hábilmente esquivarla con artes de viejos políticos. Ideas limpias, proceder recto y claro, será necesario para andar por los caminos de la nueva España, abonados con la sangre de nuestros mejores.

Para quien venga con ese propósito, hay sitio en la gran tarea: hace falta el esfuerzo de todos los hombres de buena voluntad y limpia intención. Hay que levantar España sobre las ruinas producidas por un siglo de liberalismo estúpido y cuatro años de marxismo criminal.

Reconstruir nuestra Patria con una limitada ambición: deben nuestras generaciones darla todo cuanto le negó el error y el egoísmo de los que se decían amarla. ¡Arriba España! Con toda el alma: con toda la voluntad

RECORDANDO...

Silencio!!... La Falange pasa

Silencio!!... La Falange pasa. Que solamente se escuche el bram intermitente del cañón. Todo lo demás en silencio. Silencio absoluto.

Mirad, hijos míos, como tremola nuestra bandera roja y negra. No adivináis en sus juegos con el viento un gozo secreto, una promesa bendita? Es el gozo de ver a la juventud bajo sus pliegues, es la promesa del imperio... ¡Paso a la juventud!... ¡Paso a Falange!!...

Los tambores extienden la vibración de su parche por el espacio y la emoción se apodera de los corazones.

Camisas azules sobre los hombros robustos, cubriendo pechos, que se quieren saltar al diáfano latido de los corazones heroicos!!... Un tiempo fuistéis corazas de acero y sol. Hoy sois la esperanza de la Patria y la vanguardia del Imperio.

Brazos extendidos al cielo en ademán de reto y de paz. Brazos nervudos capaces de sostener sin fatiga el peso de vuestra gloria...

Mirad, hijos míos; fijáos. Sobre las camisas azules hay cuajaron de sangre. Es el bautismo de la nueva raza, es la confirmación de su heroísmo, es el óleo santo de la trágica extremaunción de nuestros camaradas...

Ahora cantan. Es el himno que cantaron al subir al Guadarrama. El cañón y el fusil acompañaron muchas veces sus notas guerreras. Es el que cantó la Falange con el tercio en la toma de Retamares. Es el que purificó los aires mefíticos de Madrid al ser cantado en sus cercanías. Es el himno que cantan el corazón con sus latidos, la tierra con sus giros el cielo con sus estrellas, los fusiles con sus disparos. Es el himno de la España nueva, que surgió entre la persecución y el sacrificio... ¡Es el himno de la Falange!!...

Silencio!!... Mirad, hijos míos, mirad a José Antonio ¿No le veis? La mirada ardiente, el brazo extendido empuñando la bandera roja y negra. Marcha delante de sus juventudes. Él es la encarnación de la auténtica España. Él es el primero que soñó con el Imperio y se despertó embriagado y saturado de esa idea. Él es el portaestandarte de la nueva civilización...

Sigámosle, hijos míos, que tras él vamos al triunfo...

Silencio!!... ¡Mucho silencio!! La Falange pasa.

¡ARRIBA ESPAÑA!

RICARDO CAYUSO

Jefe de Flechas

El Espinar 14 de Marzo de 1937.

El cumpleaños de Hitler

El 20 de Abril ha cumplido Adolf Hitler 48 años. Este día es un día solemne del Tercer Reich. En Berlín y en otras ciudades se celebran grandes paradas militares y la jura de nuevos funcionarios del Partido así como la ceremonia del ingreso de miembros de la Juventud hitleriana en el Partido nacionalsocialista. En vísperas del 20 de Abril, con ocasión de la nueva instalación del archivo del Ejército alemán se dió a conocer un documento que despertó un gran interés en Alemania y en el extranjero. Se trata de la propuesta para la concesión de la Cruz de Hierro de 1.ª clase al cabo (Gefreiter) Adolf Hitler. La propuesta del jefe de la Compañía en el Frente Oeste, en Julio de 1918 dice así:

«Cabo voluntario Hitler, 3.ª Compañía. Hitler está en el regimiento desde que empezó la marcha y ha actuado brillantemente en todos los combates en que intervino. Como «parte» hizo cosas admirables de sangre fría y valor tanto en la guerra de posición como en la guerra de movimiento y estuvo siempre dispuesto a hacer llegar las partes en las condiciones más adversas y con gran peligro de la vida. A la infatigable y abnegada actividad de Hitler se debe que, después de cortadas todas las comunicaciones en situaciones difíciles del combate pudiesen llegar comunicaciones importantes a pesar de todas las dificultades. A Hitler se le concedió la Cruz de Hierro de 2.ª clase por su valor en la batalla de Wyttschaete el 2 de Diciembre de 1914. Considero a Hitler perfectamente digno de que se le conceda con la Cruz de Hierro de 1.ª clase. Firmado: barón von Godin.»

por la gloria difícil. Seguros de vencer en la guerra hoy y en la paz mañana.

José Antonio Primo de Rivera, glorioso ausente, puedes estar tranquilo en tu destierro. Todos nuestros actos se inspiran en tus normas, creadoras ayer de la Falange juvenil, que incomprendida supo dar generosamente su sangre en las calles de nuestras ciudades y que hoy, por voluntad del Generalísimo, son el cimiento de la España nueva. Y vosotros, ¡boinas rojas y camisas azules, hoy camaradas todos bajo el Yugo y las Flechas de Isabel y de Fernando! ¡Camaradas de la vanguardia, que sufrís en las trincheras peligros y privaciones... ¡Camaradas que consumáis vuestro sacrificio y que desde la guardia eterna vigiláis exigentes nuestra conducta! Vuestro sacrificio no se malogrará. Todos unidos como un solo hombre a las órdenes del Generalísimo Franco, sabremos lograr la Patria una, grande y libre. Saludo a Franco.

¡ARRIBA ESPAÑA!

La gesta gloriosa de nuestra Aviación

DATOS COMPLEMENTARIOS

Las cifras hechas públicas sobre el número de aviones que ha perdido el bando rojo son el mejor exponente de la gesta gloriosa realizada por las alas de la escuadra nacionalista: Trescientos cincuenta y cinco aparatos marxistas derribados; cincuenta y dos probablemente quedaron inútiles, y otros diez y seis que, aunque no hay datos concretos, todo hace suponer que no podrán elevarse más a las nubes.

Estas cifras bien merecen algunos datos complementarios.

El cielo que más aviones rojos ha visto caer con las alas rotas ha sido el de Madrid. En el frente del centro se inutilizaron el 6 de Noviembre de 1936 nueve aparatos, y tres días después, en el mismo frente, cayeron otros nueve. El 17 de Febrero del año en curso fueron diez los aeroplanos rojos que tuvieron que plegar sus alas en el frente madrileño. Esto en cuanto a la lucha abierta en pleno vuelo.

En el bombardeo de aeródromos también fué el frente de Madrid el que batió el record, con cuatro destruidos en Barajas el 26 de Octubre, y cinco el 19 de Diciembre. Después figura Andújar, que ofrece la cifra de cinco aparatos destruidos el 28 de Noviembre.

Los servicios antiéreos que con mayor tino actuaron fueron los de Córdoba que el 5 de Marzo último echaron abajo tres aparatos rojos.

Los aviones que desde el campo marxista vinieron a los aeródromos nacionalistas, donde se entregaron los pilotos, fueron: Cinco, en Burgos, y uno en cada uno de estos lugares: Logroño, Medina de Rioseco y Villa Sanjurjo.

Los sitios escogidos para la fuga por los siete aviones rojos que buscaron acogida en el extranjero, son los siguientes: Dos, en Portugal; otros dos, en la zona francesa de Marruecos; otro, en Niza, y los dos restantes, en Hendaya y Biarritz.

Tres etapas de la Falange

Comienza en estos días la tercera etapa en la ascensión gloriosa de la Falange. Un movimiento como el nuestro, por ley imperiosa de su esencia misma, ha de tener en su evolución tres períodos distintos. Así en Italia, en Alemania y ahora en esta España sangrienta de dolores y preñada de esperanzas.

El primer período es el de la iniciación. Aquel en que el genio de la Historia sopla su consigna a la vez eterna y actual en el oído de su elegido. Es cuando Benito Mussolini, socialista ardiente, oye la voz de Roma. Cuando habla en algún café de medio tono con Federico Florio, con Luigi Razza, con Curzio Malaparte. Todavía no es claro el mensaje, pero permite ya fundar los Fascios de Acción Intervencionista, gérmenes de los futuros Fascios de Combate. Es cuando Adolfo Hitler, un poco fracasado en profesiones medioburguesas, siente que la Alemania eterna canta en su sangre caliente la canción de las gestas antiguas y de las promesas jóvenes. Cuando habla en las cervecerías muniquesas con Drexler y con Eckart. Cuando se exalta en pequeños mítines hablando contra los judíos y la gran Alemania. Es, por fin, cuando José Antonio, educado muellemente en familia burguesa, a la sombra de un cómodo poder, siente inflamarse su espíritu con la llamada de los tiempos imperiales españoles y piensan en la Revolución Nacional y en Falange. Esta Revolución que por la obra del otro iluminado, Onésimo, había de ser luego Nacionalsindicalista. Cuando José Antonio, el de nombre y corazón cesáreos, lleva a unidad genial los esfuerzos de Ledesma Ramos, de Onésimo, de Ruiz de Alda.

Viene luego el período segundo: período de lucha ardiente, en el cual se comunica eléctricamente a la mente, el corazón y el brazo, la idea, el sentir y el ímpetu del nuevo miticismo. Es el período que transcurre en Italia desde San Sepolcro hasta el 28 de Octubre. Cuando hablaban los puñales en las noches de Lombardía verde y de la Toscana. Cuando la gloria madura y el sudor del otoño cubren la Marcha sobre Roma. Es, en Alemania, el período que va desde el «putsch» de von Kapp, aquel que enrojeció de sangre las calles de la sabia Munich, hasta que el viejo mariscal entregó todo el poder del Reich al iluminado «cabo austriaco». Período largo, premioso, porque el triunfo tenía que sortear las sirtes de las urnas electorales. Es, en España, la época de lucha entre el 29 de Octubre y estos días de Abril que ahora vivimos. De lucha en las calles con muertos heroicos sobre el asfalto y de guerra abierta—por especial designio—en los campos y en la serranía: guerra dura, exhaustiva, que parte con línea de fuego el mapa de España. Período que para nosotros no acaba con la guerra: que obliga a unir, con fuerza tremendamente coactiva, el esfuerzo del frente con la preocupación de la retaguardia.

Y luego el tercer período: aquel en que el movimiento revolucionario se hace Estado. El que siguió a la marcha sobre Roma. El que comenzó cuando Hitler subió las escaleras de la Cancillería. El que, según toda probabilidad, empezó para nosotros el 19 de Abril. Período duro, bronco, más difícil que el de lucha sobre el asfalto, porque en él se unen—para que la gloria sea más difícil—una guerra sin precedentes en la vanguardia y la creación de un Estado, solo con precedentes de solera española, en la retaguardia.

Ha velado sobre España una Providencia especial. La que veló en los días difíciles de Julio. Confiamos en que el Jefe del Estado, Gran Capitán de esta hora de España, sabrá hacer fruto imperial esto que ahora es flor de una primavera dolorosa.

Pedro Lain Entralgo.

Mujeres Nacionalesindicalistas

El Tren Hospital núm. 1 Algo sobre la guerra ESTILO DE FALANGE

Esto que parece un título de film norteamericano, es un tren de verdad que va todos los días desde una vieja ciudad castellana hasta el frente.

No es un vulgar Tren Hospital de evacuación de heridos, como tantos otros que funcionan en estos servicios, no. Es un tren mucho más espiritual que los otros, pues su servicio está a cargo de dos camaradas de nuestra Sección Femenina, que bajo el Yugo y las Flechas de nuestra Falange, cumplen su servicio de 26 horas cada 48 con la disciplina y la alegría del deber cumplido de todo buen falangista.

Y al pasar el tren veloz entre los campos de Castilla, si no fuera por la gran cruz roja, pintada sobre los vagones, nadie diría que no era un tren vulgar compuesto de un vagón de primera clase, dos furgones y la máquina. Pero lo que no sabe el que así lo ve pasar es que en esos vulgares vagones de color indefinido de «ferrocarril de mercancías», por fuera, por dentro es todo blanco, confortable, caliente, con doce camillas en cada uno, del último modelo de comodidad e higiene, donde nuestros heridos reposan al fin, después de luchar por nuestra España Una, Grande y Libre, como verdaderos héroes.

En estas noches pasadas, cuando el frío y la nieve cubrían nuestras montañas, llegaban tiritando de frío, de dolor, de agotamiento otros, el tren les recibía acogedor como un rincón de civilización en medio de las crueldades de la guerra; y unas manos de mujer les vendaban en un minúsculo quirófano improvisado — pero completo en un furgón; y otras manos les daban el alimento que necesitaban, mientras que una voz de Falange les decía aquellas palabras que los heridos necesita-

ban precisamente en aquel instante, las que querían o de los labios de la madre, de la hermana, de la novia ausente... ya que la enfermera es todo esto un poco, en estos momentos.

En el vagón de primera, van los menos graves, los heridos de pierna o de brazo, o sencillamente los enfermos que no han perdido el buen humor de charlas — con formidable espíritu siempre — de su vida en los parapetos. Recostados sobre blancas almohadas, cubiertos con buenas mantas y para el que se sienta menos charlatán no tiene más que alargar la mano y coger un libro de los que en todos los departamentos abundan.

¿Pero qué es eso? ¿Música? Sí, música; dentro del tren funciona una magnífica radio, y en los pasillos hay macetas de geránios y claveles, rivalizando con el rojo de nuestra bandera, colocada en el puesto de honor como fondo al retrato de nuestro José Antonio.

Una puerta chiquita, por la que entran y salen constantemente nuestras dos camaradas, incita la curiosidad, es recinto prohibido, es... la cocina. Una verdadera cocina — y ésta sí que es de film norteamericano — donde las cacerolas en reluciente parada bailan. Todo eléctrico, limpio, moderno, alegre, con una minúscula ventana llena de macetas, con dos cortinillas recogidas como marco al paisaje que eternamente cambia...

Mujer nacionalsindicalista, bien se ve que has puesto tu mano en este Tren Hospital. Que va cada día al frente a recordar a los que en la crudeza de la guerra pudieran olvidarlo que mientras existas en el mundo — como dijo el poeta — habrá poesía.

Y de noche ya, el tren de regreso a la vieja ciudad castellana donde dejara a sus heridos — hé-

La guerra ha transformado, ha destruido y ha creado cosas, caracteres y personas. La guerra, como todo lo eminentemente fuerte, ha moldeado a su gusto cuanto le rodeaba.

No sé, apenas, qué quiere decir eso de la «guerra en retaguardia». Ni creo que nadie debe saberlo. Ahora, junto a la guerra, todos debemos ocupar un primer puesto duro y útil. La guerra nos ha transformado, y ya hechos suyos, nos pide un puesto avanzado junto a ella.

Ya hemos olvidado aquel sencillo vivir y aquel lento trabajar, superior a la lucha actual.

La inutilidad, la ociosidad, son palabras que ya no tienen sentido. Y la ocupación constante, algo que necesitamos y advertimos preciso. Tenemos olvidado el trabajo lento que hemos sustituido por el apresurado e intenso trabajo. Y es que antes trabajábamos para vivir, para mejorar de situación y hasta por entretenimiento. Pero ahora nuestro trabajo duro es para crear, para elevarnos, para hacernos fuertes. Nuestro trabajo de antes era, egoístamente, para nosotros y corrientemente material. El de ahora es francamente espiritual y para todos, y por llegar a ser los mejores.

De verdad, que apenas llevo a entender lo que es la guerra en retaguardia. Sé que el puesto más envidiable es el primero, pero no en jerarquía sino en utilidad. Y el último no lo conozco. Procuero pensar que no existe, o si existe, procuro desconocerlo.

La guerra nos ha transformado y si sabemos interpretar lo que en unos meses nos ha enseñado, bien podremos, cuando lo actual acabe, comenzar una vida enteramente distinta a la, tan lejana, anterior a la guerra.

Después de la guerra hemos de continuar en el primer puesto, tan atentos al trabajo como ahora. Y creando — no más vivir ya de ruinas y vejez —. Elevando el nivel de la vida — no más vida pequeña y servil —. Y haciéndonos fuertes para aguantar serenos lo que venga, sin decaer un instante.

No entiendo lo que es la guerra en retaguardia. Cuando acabe — si acaba, cuando quede terminada — aún habremos de desear el primer puesto de trabajo. Y mientras concluye, no quiero llegar a comprender dónde están los puestos de la retaguardia.

Una Camarada Jefe Provincial de la Sección Femenina de Falange Española de las J. O. N.-S.

¡Arriba España!

roes todos — se desliza por los campos, ¡preciosa carga lleva el tren! En la máquina un hombre rudo, fuerte, enérgico, de perfil agudo que se atreve en las sombras de la noche en los chispazos de carbón, guía serenamente el tren, consciente de su carga. Sobre su mono proletario y sobre el pecho, luce igual que ellas — sobre

sus batas blancas — el Yugo y las Flechas como en la bandera rojinegra manchada de carbón y de humo que el viento agita en lo alto del tren acompañando su grito revolucionario. El eterno chacachaca del tren, repite en la noche: «Revolución... Revolución...»

El Tren Hospital núm. 1 pasa.

Tiene FALANGE la particularidad de alejarse de las medias tintas. O atrae completamente la atención, actividad y afán de los que somos adictos, o provoca, entre los que le niegan su cooperación, cierto desprecio rebuscado, si, porque en realidad no es más que una diversidad de sentimientos que ellos creen conveniente disfrazar con ese nombre.

Vamos a analizar esos sentimientos; hay todavía muchachas que en lugar de acoger satisfecas, mejor dicho, gozosas, la ocasión que FALANGE nos presenta de cooperar activa y valiosamente al encumbramiento de España, sienten cierta repugnancia hacia todo lo que signifique sacrificio, sea éste de la clase que sea.

No quieren detenerse a pensar la cantidad considerable de renunciamiento que la Patria les pide, no necesitan saberlos, creen que ignorándolos quedan exentas de cumplirlos. Lo mismo le sucede a la muchacha acomodada cuya vida transcurre entre ocio y pasatiempos, sino frívolos, por lo menos sin provecho para nada ni nadie que a la que necesitando trabajar deja que sus horas libres se deslicen lige-

ramente sin dedicar ninguna de ellas a cosa que reporte un beneficio directo al afán de los buenos españoles.

¿Por qué se creen ellas fuera de la enorme responsabilidad que pesa sobre cada español?

¿Qué es lo que las hace pensar que tienen derecho a inhibirse de cooperar a la Unidad, Grandeza y Libertad de España?

Nada puede enseñarlas mejor que el ejemplo de nuestras falangistas. Todas cubriendo cada hueco de sus actividades con una nueva ocupación. Dedicadas todas ellas al logro de la santa causa.

«A mí me aborrece el mando por que demuestro que sus obras son malas». Son palabras del Evangelio y que tiene como todas las predicciones que Jesús nos dejó a su paso por la tierra, una aplicación práctica.

Tiene FALANGE quien la desprecia, quien la aborrezca, porque les demuestra que obran como debieran, porque pone en evidencia su falta de patriotismo activo, porque no suplica, sino exige de nosotras y porque saben que ser falangistas equivale a prodigar todo cuanto en común y en particular poseemos.

«La Ametralladora»,

Al éxito cada día creciente del semanario de los soldados, se unirá sin duda el que espera al número que se publicará el Domingo próximo.

Por la amenidad de su lectura, por el interés de su información, por la actualidad de sus grabados y la gracia de sus dibujos y por el fin humanitario y patriótico que persigue, no faltará en la casa de ningún español que ame a su Patria y se preocupe por el bien del soldado combatiente, 16 grandes páginas, 15 centímetros. — Pedir tarifas de publicación a «La Ametralladora», Apartado de Correos, Valladolid.

Camisas a medida
y
Chaquetas para Falange
Herrera y Losada
Zendrería 23 y Reyes Católicos 31

Tome Ud.
Café Doroteo
Los mejores del mundo
¡Arriba España!

¡FALANGISTAS!
Abrígaros con las chaquetas de reglamento que vende
Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería
Teléfono, 31

Ernesto Paradinas Brockmann
MEDICO-ODONTÓLOGO
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6
Estrada, 5. Teléfono 290.-AVILA
Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Víctor Alcón
Almacén de Coloniales
Teléfono 46 Avila
¡Arriba España!



Comestibles finos
ISIDORO HERAS
Zendrería, 15.—Teléfono 4
AVILA

Hotel Inglés S. L.
Frente a la Catedral
Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en Hambres y licores
Agurio Rodríguez

«La Panificadora»,
Esmerada elaboración de
Pan en todas sus clases
principalmente en Viena
Teléfonos 226 y 209
Visado por la Censura

Hilario Jiménez
ULTRAMARINOS
Cruz núm. 5.—AVILA

BALTASAR YÁÑEZ
TEJIDOS
Zendrería, 16 y 18

¡Arriba España!

Pensión Madrid

¡Arriba España!

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendrería, 21 Avila

SENEN MARTIN DIAZ
«LA ESCOLAR» Perfumería :: Artículos para regalos
Librería, Papelería, Objetos escritorio Medallas de Santa Teresa

PLAZA DE SANTA TERESA, 1 y 2

Imprenta y Encuadernación

PLAZA DE JOSÉ TOMÉ, 2

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Grandes Almacenes
Tejidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.

«La Santanderina»
Arturo Canales Pascual
MADERAS FERRETERIA MATERIALES PARA OBRAS
DEPOSITO OFICIAL DE LOS PRODUCTOS «URALITA»
Castelar, 3. Teléfono 45 Avila

YUGO Y FLECHAS

Nuestro tiempo no da cuartel.-Nos ha correspondido un destino de guerra en el que hay que dejar, sin regateo, la piel y las entrañas.

José Antonio.

YUGO Y FLECHAS EN CANDELEDA

Preámbulo

¡Viva Candeleda!
¡Vivan los candedanos!
¡Viva la Virgen de Chilla!
¡Viva la Virgen del Prado!

Cantaban y cantaban mozas y mozos; zagalas y zagales. Cantaban los serranos otoñales. Las tonadas folklóricas, atronaban nuestros oídos con sus diferentes melodías. El cuadro improvisado, tenía los caracteres de una coral en toda regla. Candeleda se había vestido con su traje típico. Había sacado de los arcones los manteos de «trama» los pañuelos de mil colores y los jubones «lentejuelaos». Todo en Candeleda era luz y color. Alegría de una paz bien ganada. Cuando al desfilir, las serranas de Candeleda, veíamos a nuestro paso, levantarse manos en palma, saludo de estilo nuevo, seguras de nuevos días, los trajes serranos, vivos y chillones, viejos de tradición, se nos antoja, sueño de encantamiento. Y junto a ello, copla del lugar, homenaje a los forasteros.

Tengo que pintar la luna.
Tengo que coger el sol.
Tengo que subir al árbol.
Tengo que coger la flor.

Para dársela a mi dama
que la ponga en el balcón.
Si la coge y no la pone
señal que tiene otro amor.

Coplas que cantaron otro día, el de despedida, quizás, los candedanos que hoy luchan por la Patria en los frentes de España. Cantares y coplas que arrullaron a las novias, a las madres y a las hermanas, los días del adiós. Cantares que Candeleda pone en labios de los candedanos, cuando quiere hacer efectiva la certeza de su sentir y la adhesión de su sentimiento.

¡Viva la Virgen de Chilla! Lo dicen con el Alma. Y es, que la Virgen de los Angeles, (muchos Candedanos aun no saben que así se llama) la Virgen del cabrerito humilde, que en el marco divino de Chilla, mágico pincel, tiene su capilla, es para los Candedanos, un trozo más de corazón al que veneran con amor indecible. La Virgencita buena, tiene ya hoy, por los Candedanos, en su manto, un Yugo y unas Flechas. Todo lo bueno, dicen en Candeleda, para nuestra Virgen, y por eso, todo lo bueno—Yugo a Flechas—pusieron los candedanos en el manto de la Virgen, que es tanto como ponerlo en su corazón.

Allá Arriba en la montaña
yo corté una caña
yo corté un clavel...

Y a la montaña subimos. A la montaña en donde se cortan cañas y claveles. Claveles y cañas que los candedanos ponen en el altar de su Virgen de Chilla. Nosotros también, camisa azul, Yugo y Flechas, pusimos los claveles de nuestras plegarias en el altar de la Virgen de candedana. De la Virgen candedana, a quien los rojos, temerosos de su mirada, temerosos de que pudiera, con sus ojos claros de divinidad, detener la ola sangrienta, deshicieron a golpes su carita santa y preciosa.

Y allí, en aquel cuadro indescriptible, belleza y alegría, en donde «Auxilio de Invierno» está con el corazón de la Falange, los candedanos hablaban de su amor. Y cuando en los comedores, veíamos a los pequeñuelos, rezar y cantar, mirando a la montaña, cara al sol, sol de Candeleda, paz y sentimiento, no podíamos menos de acompañarles en sus cantos y en sus rezos, rezos y cantos, que llevaron a los ojos de aquellas benditas mujeres, lágrimas de emoción incontenible.

Hubiéramos querido transportar este cuadro de belleza incomparable para exhibirlo a toda España, ejemplo y lección. Seguros estamos, que más allá de los frentes, en donde las hordas rojas, viven bajo el imperio del crimen, si aún ha quedado en sus ojos, fuerzas para mirar con el corazón, habrían tenido que rendirse de rodillas, ante la realidad que les ofrecía esta España, que estamos formando bajo el grito de por LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA. Con ejemplos como el que Candeleda ofrecía ayer, seguros estamos también, que no habría labios que pudieran contener, el grito de la Falange, y que en todos ellos, en todos, mirando con el espíritu, se pondría un potente ARRIBA ESPAÑA!

J. G. M.

Camino de Candeleda

Camino de Candeleda. A inaugurar la magna obra de la Falange «Auxilio de Invierno», que el Generalísimo decretara nacional. A inaugurar «Auxilio de Invierno» a todo grito, con «bombos y platillos» que así lo merece Candeleda. Había sido esclava del marxismo durante algunos meses, y allí había dejado, como en tantos otros lugares, la huella criminal de su barbarie, convirtiendo todo en lástima y miseria.

Para este acto se trasladaron a Candeleda, el Excmo. Sr. Gobernador Militar de Avila, Delegados Jefe Provinciales de primera y se-

gunda línea de Falange, Delegada de «Auxilio de Invierno», Provincial de Milicias, Provincial, y local de Avila en la Sección femenina y Director de YUGO Y FLECHAS.

El viaje fué un constante clamor de patriotismo, que los pueblos por donde pasábamos querían hacer efectivo. Así en:

Cuevas del Valle

El interminable zizagueo de los montes del Pico, en donde el Puerto nos guía al paisaje admirabilísimo de las cinco Villas, remata en Cuevas del Valle. Cuevas del Valle que desde lo alto del Puerto se asoma tímido en la hondona-

da, tiene la sorpresa en el bajo de aparecer fuerte y de lleno. Así apareció a nuestros ojos el pasado domingo. Y apareció engalanado con las banderas nacionales y con las camisas azules y con el rojo de las boinas. Todo el pueblo de Cuevas del Valle, con milicias a la cabeza, noticioso de nuestro paso por su casco, salió a la carretera a cumplimentar a nuestra primera Autoridad y a sus acompañantes. El Excmo. señor Gobernador Militar, visitó en este pueblo los colegios de niños interesándose vivamente por la marcha de la vida municipal en todos sus órdenes. Las milicias cantando los himnos nacionales, con el brazo en alto, saludaron en despedida a las autoridades, que marchaban camino de Candeleda.

En Mombeltrán

Diríamos, de no haber visto la espontaneidad de los pueblos, que se habían puesto de acuerdo para rivalizar en actos de civismo. Aún antes de llegar a Mombeltrán, salida del pueblo, las autoridades locales se habían trasladado allí para rendir un homenaje de cariño a los viajeros. Al igual que en Cuevas del Valle, las milicias, Falange y Requeté, entremezclados en filas, con las banderas correspondientes, y con himnos patrióticos, ofrecían la sinceridad de su sentimiento. E igualmente que en el pueblo antes citado, nuestra primera Autoridad quiso conocer las necesidades de la Villa, y no cesaba en preguntas a las autoridades locales, mostrando su satisfacción, por la paz y tranquilidad, como asimismo por la adhesión de estos pueblos, inquebrantable e incondicional a la Nueva España.

En Poyales del Hoyo

A lo largo de las vueltas y revueltas, vericuetos entre pinares, allende Arenas, Poyales del Hoyo, vivió días de tragedia bajo el dominio rojo. Contrastaba aquellos momentos que vivimos, de franca alegría y cordialidad, equipos de milicias hermanadas, con los otros días a que nos referimos. Cuando el Excmo. Sr. Gobernador Militar y Jefaturas de Falange de Avila, descendieron de sus coches en este pueblo de Arenas, no podía contenerse el clamor de aquellas gentes que vitoreando y aplaudiendo, querían hacer efectiva la alegría de pertenecer a la España Sana y Buena. Y en este pueblo, también, como en los anteriores, se desarrollaron escenas de verdadera emoción por su significación de sentimientos patrióticos. E igual que en los dichos, las milicias cantando, brazo en alto, supieron rendir un homenaje en el Excmo. Sr. Gobernador Militar y Jefaturas de Falange a España.

En Candeleda

Fué muy denso en emociones el camino. Fué el principio de lo que después habíamos de vivir. Retrasados por los actos que reseñamos anteriormente, llegamos sobre las doce y media de la mañana dominguera a Candeleda. En las afueras del pueblo, estaban congregados todos sus vecinos. Gran número de ellos vestidos de uniformes de España. Milicias que

llevaron a su espíritu la exaltación de su patriotismo. Flechas y bandera, segunda línea y femenina, abrían la marcha, camino del Ayuntamiento. Y allí en la Plaza de Candeleda, las milicias formaron impecablemente. Arte nuevo de estos días gloriosos para España.

Bandera de la Falange

El Sr. Cura Párroco de Candeleda bendijo la bandera de la Falange, de segunda línea, la bandera rojinegra, la del Yugo y las Flechas de la que era madrina nuestra camarada la Delegada de «Auxilio de Invierno» Emilia Martín. Verificada la bendición y entregada por ésta a la segunda línea de Candeleda, desde el balcón de la Casa Consistorial la madrina dicha se dirigió al pueblo y milicias allí reunidos de la siguiente forma:

Entrega de una bandera en Candeleda

¡Pueblo de Candeleda! Voy viniendo por mis años el sendero de la vida y he encontrado en ella muchos y duros ajros para pisar, los cuales he sentido vibrar muy intensamente mi corazón. Pero puedo aseguráros que ningún momento como este en que habeis puesto en mis manos lo más grande que en la tierra existe: la bandera de mi ideal, esta bandera gloriosa que es nueva en los anales de nuestra historia y que sin embargo atesora glorias sin fin.

¿Dónde naciste bandera de la Falange? ¿Qué dices que tanto abarca tu expresión? ¿Qué representas que humedece nuestros ojos de lágrimas y haces saltar de nuestro pecho el corazón?

Fantasia de gloria y de muerte eres la imagen de la salvación de mi Patria. A tu sombra se levantó el ramo milagrosamente fresco que salvará el viejo tronco que todos creyeron carcomido; te juramos en el fondo de nuestro corazón cuando mirarte solo era un peligro y por eso, porque pusimos en ti lo más grande y lo más noble que hay en nosotros es por lo que altiva y orgullosa, desafías hoy los vientos bajo el cielo purísimo de España.

A tu sombra sonó la campana que llamaba a cruzada a la juventud española y ebria de entusiasmo, loca de emoción, marchó cual nuevo pueblo elegido camino de la Patria prometida, sin hipocresías, cara al sol, con el ritmo paso que marcan los tambores, nuevos tercios de la España renaciente. Y corrí tras de ti la juventud porque para ella vale más un porvenir por hacer que una realidad enclenque y dolorida y os tacharon de locos ¡bendita locura la de un amor que os llevó a entregar a la Patria lo más precioso que la Patria os dió: la sangre.

¿Cuántas veces, bandera mía, durante la vigia nocturna no te han mirado nuestros hijos buscando en ti el precioso bálsamo que curase sus amarguras? ¿Cuántas veces nuestros caídos han hallado en el roce de tus pliegues las caricias de los tuyos? ¿Cuántas a través de las llanuras no han hecho miles de hombres supremos esfuerzos por seguirte antes que

dejar de verte en la inmensidad del horizonte?

Eres el punto luminoso donde se encuentran todas las miradas. Queremos vivir bajo tu sombra y morir bajo tu nombre. Eres la sagrada reliquia de mi Patria; por eso, por lo que tienes de sagrada y alentadora; porque eres el recuerdo de las persecuciones de ayer y el símbolo de las prosperidades de mañana; porque en tu lienzo no hay espacio bastante para que se escriban juntas las hazañas de los que fueron y las esperanzas de los que serán, inclinamos ante ti la cabeza y elevamos con alegría el corazón.

Y al soltarla de mis manos, quiero decirnos antes que he de dejarla clavada en Candeleda, oídme bien, camaradas de la Falange, totalmente clavada para que ningún embate la incline, para que nada la tuerza, para que nada la rinda, que aquí hay muchas camisas azules y una sola ha bastado siempre para que solo ante el Dios de cielos y tierra, se incline la bandera de la Falange.

Os la dejo con un recuerdo. Mi yugo y mis flechas. Pero no le ponga en la bandera; dejádmela prender en el manto de vuestra Virgen de Chilla. Al acercarme a ponerla sobre su pecho no me dejéis sola: seguidme con vuestro pensamiento.

La pido que nos devuelva al ausente y que nos ayude a subir pronto el último escalón del triunfo. Y cuando mi ofrenda quede cumplida podré asegurar que cuando de nuevo vuelva a vosotros entonces si que he dejado clavada en el corazón de Candeleda la bandera de la Falange.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Seguidamente y como contestación a las palabras que anteriormente transcribimos el Sujeto local de Candeleda hizo también uso de la palabra de la siguiente forma:

¡Arriba España! Candedanos, camaradas: No cumpliría el más elemental deber de cortesía si en este momento, en este acto tan simpático, tan acogedor, tan lleno de entusiasmo y patriotismo, como de luz y alegría, no hiciere presente: Primero un cariñoso saludo nacional sindicalista a todos vosotros, a nuestras Autoridades Civiles y Militares, a nuestros Jefes de Avila y muy especialmente a nuestro dignísimo Gobernador que con su presencia tanto nos honra y nos significa, no solo por el merecido cargo que ostenta, sino porque me consta que siendo el año 36 en el 17 de Julio, Comandante Militar de Tetuán, sintió en su rostro el sonrojo de su dignidad de español y militar, viendo los derroteros que nuestra Patria seguía, se levantó en armas con sus fuerzas de mando al grito de ¡Arriba España!, por eso quiero ante vosotros rendirle este tributo de admiración como español y de respeto como subordinado.

Es para mí un momento de gran emoción y alegría el recibir en este brillante acto de manos de nuestro cultísima y elocuente camarada Emilia Martín, esta bandera de Falange, Santa y Gloriosa porque con toda su pureza acaba de recibir la bendición de Dios; y

Gloriosa porque encarna y simboliza el patriotismo de nuestras milicias y nuestra revolución nacional al grito de ¡Arriba España!

Nosotros bajo sus pliegues nos sentimos tan orgullosos y satisfechos como los buenos hijos al lado de su madre.

Yo os juro camarada Emilia, que esta enseña de nuestras milicias, emblema también de abnegación y sacrificio será siempre el guión de todos nuestros actos y si preciso fuere la defenderemos hasta derramar la última gota de nuestra sangre como en la actualidad está haciendo nuestra juventud ardorosa llena de viriles entusiasmos y que al lado de nuestro glorioso Ejército van conquistando de una manera definitiva la España de nuestros ideales, al grito de Una, Grande y Libre. ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva Franco!

Inauguración de «Auxilio de Invierno»

Todas las autoridades mencionadas al principio, asistidas de las locales se trasladaron a los comedores de «Auxilio de Invierno» en donde después de ser bendecidos los comedores por el señor Cura Párroco de Candeleda don Felipe Ninón se procedió a dar la primera comida a los niños que asisten a los comedores. El acierto de la instalación de los comedores, magnífica galería que domina toda la sierra en donde el sol y la luz entran a raudales, ha sido magnífico. La decoración e instalación, detalles y todo lo relacionado con los comedores dichos, por la sencillez y buen gusto merece toda clase de aplausos.

La delegada de «Auxilio de Invierno» de Avila dirigió al final la palabra a cuantos asistieron a la inauguración, haciendo resaltar la significación y trascendencia del acto que se celebraba.

En la tarde del domingo y después de los actos que reseñamos anteriormente en visita a la Virgen de Chilla, se le prendieron en el manto el Yugo y las Flechas de la Falange. Fué este un acto más emotivo por la sencillez y el recogimiento con que se efectuó, rezándose a la Virgen por el triunfo de la España sana y por los caídos por la redención de la Patria.

En el Santuario de la Virgen igualmente se rezó. Hemos de hacer constar la impresión gratísima de aquella jira al Santuario de la Virgen de Chilla. Pocos paisajes recorrimos en nuestra vida que nos impresionaran como éste. A no ser por la carencia de espacio, glosaríamos los momentos que vivimos en aquel paisaje de encantamiento, que dejó en nuestro ánimo un recuerdo inolvidable.

Y ya bien entrada la noche, después de obsequiarnos los candedanos, vestidos a la usanza del país, traje típico de Candeleda, con sus cantos preciosos, coplas del lugar cantadas con el corazón, melodía sincera, regresamos a Avila no sin antes sumarnos de corazón a su cantar popular que hoy hacemos nuestro y que desde aquí cantamos:

¡Viva Candeleda!
¡Vivan los candedanos!
¡Viva la Virgen de Chilla!
¡Viva la Virgen del Prado!...

Ha salido "Vértice," la gran Revista Nacional